



¿CÓMO SALIR DE LA MATRIX ACADÉMICA? PROPUESTAS PARA INVESTIGAR REIVINDICANDO LA SOBERANÍA CREATIVA

HOW TO GET OUT OF THE ACADEMIC MATRIX? PROPOSALS TO INVESTIGATE CLAIMING CREATIVE SOVEREIGNTY

Natalia Gisele Arce¹



ARK CAICYT: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s27187519/vmq5uwv7h>

Resumen

¿Por qué año tras año aumentan las tasas de deserción y demora universitaria en lo que se refiere a carreras que exigen tesis de grado o posgrado? ¿Debe atribuirse exclusivamente a la ineffectividad de los estudiantes o se debe a algo más grande que sus presuntas limitaciones personales? En el presente artículo indagaremos en este dilema a partir de dos aspectos: primero, a través del diagnóstico de las tres “trampas” que el sistema universitario actual tiende a los investigadores novatos, las cuales serán presentadas como tres metáforas, la pirámide, la telaraña y el videojuego. Sin embargo, no nos limitaremos a las estadísticas y a la descripción de esta problemática que recorre gran parte del escenario académico contemporáneo de diversas partes del globo, sino que se propondrá una manera diferente de organizar el trabajo académico, la cual estriba en tres núcleos. El primero parte de pensar el viaje de la investigación en cuatro fases que ubican la ideación del texto final desde el inicio mismo; el segundo reivindica el uso de textos intermedios más allá del típico proyecto para articular y agilizar la labor creativa; el tercero, invita a gestionar el día a día del tesista a partir de seis arquetipos u operaciones cognitivas.

Palabras clave: Educación, Creación, Investigación, Tesis.

Abstract

Why do university dropout and delay rates increase year after year in terms of careers that require undergraduate or graduate thesis? Should it be attributed solely to the students' ineffectiveness or is it due to something larger than their alleged personal limitations? In this article we will investigate this dilemma from two aspects: first, through the diagnosis of the three “traps” that the current university system sets for novice researchers, which will be presented as three metaphors, the pyramid, the spider web and the video game. However, we will not limit ourselves to statistics and the



description of this problem that runs through a large part of the contemporary academic scene in various parts of the globe, but rather a different way of organizing academic work will be proposed, which is based on three cores. The first starts from thinking about the research journey in four phases that place the ideation of the final text from the very beginning; the second claims the use of intermediate texts beyond the typical project to articulate and expedite the creative work; the third invites you to manage the day-to-day life of the thesis student based on six archetypes or cognitive operations.

Keywords: Education, Creation, Research, Thesis.

Introducción²

“Tengo un mamotreto Naty... no sé cómo darle forma a la tesis, hace meses que vengo escribiendo pero ni ahí estoy pudiendo lograr un texto coherente”. Palabras más, palabras menos, eso fue lo primero que me dijo Mariana cuando me contactó para que la ayude a sacar adelante su investigación, la cual estaba estancada hacía meses. Y, a decir verdad, no era para menos su desazón. Para entonces, tenía redactadas como doscientas páginas de su tesis de Maestría en Ciencias de la Comunicación, a saber: una introducción honrosa, un capítulo uno muy ordenado, ideas para el capítulo tres, muchos resúmenes de la bibliografía clave, un par de entrevistas desgrabadas... Pero, aún así, tanto volumen de texto estaba lejos de ser “la” versión final de su tesis, por más horas que le dedicara al estudio, robándole horas de calidad al sueño y haciendo malabares con el trabajo y su familia. Yo la dejé que se descargue, porque conozco bien por experiencia propia lo frustrante que puede llegar a ser sacar adelante la tesis, lo más parecido que he vivido a empujar una carretilla en un desierto de arena.

Cuando terminó, me tocó darle dos noticias, una buena y otra mala:

- la primera, que todas esas tareas que estaba llevando a cabo distaban de ser sinónimo de *escribir* la tesis, no al menos en los plazos que ella deseaba. Sin una estrategia y una secuencia de trabajo clara y aterrizada, no dejaban de ser iniciativas aisladas por más bien ejecutadas que estuvieran.
- la segunda, que todas idas y vueltas y todos esos quebrantos de cabeza, no eran su culpa. No era ni irresponsable o mediocre por aún no haber podido recibirse. Ella lo venía haciendo muy bien, con compromiso y honestidad.

Pero... ella había caído en la trampa, la misma en la que habíamos caído muchos tesisistas a lo largo de nuestras carreras. La trampa de la metodología de la investigación tradicional. Paso a explicarme.

En la actualidad, el mundo universitario occidental se encuentra en medio de una crisis global y generalizada, pudiendo percibirse tres problemáticas: altos índices de retraso y/o deserción, disminución de la calidad académica y, por si no fuera poco, un aumento alarmante de estudiantes con *burn out* u otros problemas de salud mental (Hernández Romo et al, 2014; Krizanovic, 2015; Mifflin Rosay, M., 2017; Villanueva, 2021; Levecque, Anseel, De Beuckelaer, Van der Heyden y Gisle, 2017; Forrester, 2021). Como una pequeña muestra de esto último, un estudio de la la universidad de San Antonio, EEUU,



encontró que los doctorandos tienen seis veces más posibilidades de sufrir ansiedad o depresión que el resto de los mortales (Bira, Evans y Vanderford, 2019).

Nuestro país no se queda atrás. De acuerdo a un artículo periodístico del 2015, en Argentina existe una tasa del 50% de deserción en los posgrados (Krizanovic, 2015), estadísticas similares a las que han arribado estudios de caso sobre universidades y carreras puntuales (Bartolini, 2017; Musso et al, 2020; Linares y Suoni, 2022).

Ahora bien...las razones de dicho fenómeno no pueden atribuirse únicamente a la mediocridad o falta de talento por parte de los investigadores, como le dije a Mariana en aquella conversación. Con el correr de los años, y tras haber acompañado en algún tramo de su viaje a más de cuatrocientos de tesis de diversas carreras de distintos países de Hispanoamérica, fui notando que la triple problemática es, en realidad, el resultado de un penoso desencuentro entre los esquemas de investigación tradicionales y el estilo de vida actual de los tesis.

Porque cuando se toma perspectiva y se analizan los contextos en los cuales estos últimos se hallan inmersos, se percibe la existencia de cortocircuitos entre el tipo de subjetividad a la que apela el abordaje tradicional científico y las actuales formas de aprendizaje y creación. A diferencia de los estudiantes de grado y postgrado de varias décadas atrás, la hipercompetitividad laboral y las nuevas formas de domesticidad del siglo XXI han obligado a las nuevas generaciones a congeniar de manera simultánea la carrera académica con el mundo del trabajo y, por si fuera poco, con su propia vida personal y familiar (especialmente en el caso de las mujeres con hijos). Como resultado de la simultaneidad de tareas y la alta presión profesional, muchas personas terminan atrapadas en una realidad en la que la escasez de tiempo y concentración para el desarrollo de sus investigaciones son moneda cada vez más corriente.

Y sobre esto es precisamente que quiero profundizar en las páginas que siguen. En la primera parte, indagaré en las contradicciones de lo que me gusta llamar la Matrix académica, y lo haré a partir de la descripción de sus tres componentes claves: la pirámide, la telaraña y el videojuego. La segunda parte del texto busca correrse de la crítica, y allí quiero proponer los cimientos para una manera diferente de organizar la investigación académica, la cual he ido desarrollando en los últimos años y en la cual he sido influida por los aportes de autores como Sennett (2009), pero también de otros más *sui generis* como Gilbert (2016) y Cameron (2011) y otros aún más heterodoxos para la metodología y escritura universitaria tradicional, como Ries (2012) o Covey (2003).

Como quizás ya habrás notado, el tono que predominará aquí dista del que caracteriza al típico *paper*. Si bien pasé gran parte de las últimas dos décadas subiendo peldaño a peldaño la escalera académica, en los últimos años mi escritura ha mutado a la divulgación y a la comunicación digital en RRSS debido a mi labor como directora de la consultora académica *Doula de Tesis*. Así que, de manera anticipada, mi disculpa por partida doble a los puristas, no sólo por el formato y las expresiones coloquiales, sino también porque este texto busca amorosamente repensar muchos de los puntos de vista que hemos naturalizado sobre cómo debe hacerse una tesis.

Primera parte. La Matrix

1. La pirámide

Si prestás atención, el formato bajo el cual ha creado conocimiento la Matrix académica en los últimos cien años es bien diferente al hegemónico en la historia de nuestra especie. Hoy en día, predomina la fragmentación en disciplinas, con una fuerte

orientación en un aprendizaje *para* el mundo, en pos de adquirir habilidades para la inserción en el mercado.

Dicha arquitectura adquiere entonces una forma de pirámide escalonada, ubicándose en la cima de cada jerarquía disciplinar sólo un puñado de voces, quienes han llegado allí por sus aportes académicos y/o su juego en el campo de poder meritocrático. En el otro polo, se encuentran los estudiantes e investigadores novatos, quienes para subir de nivel van internalizando los puntos de vista legitimados dentro de la estructura, moldeando sus creaciones desde dichas claves hegemónicas.

Como resultado, para muchas personas investigar y crear un texto que dé cuenta de su proceso de aprendizaje termina siendo una “obligación” para alcanzar un título y/o ascender en la pirámide académica. El gozo creativo termina ocluido, y la tesis se desconecta de sus propósitos y misiones individuales.



Imagen 1. Pirámide, diseño digital de la autora.

2. La telaraña

Originariamente, la formación profesional moderna (y más específicamente la creación del texto tesis) fue diseñada para tener lugar en dos momentos específicos y bien diferentes de la experiencia vital humana. Por un lado, los primeros años de la juventud, antes del ingreso pleno al mercado laboral; por el otro, hacia el final de la trayectoria, cuando muchos expertos terminaban de darle forma a su obra magna.

Sin embargo, esta pirámide no fue creada para toda la población, ya que los tiempos académicos son sumamente desafiantes para todos aquellos que no cuentan sea con el tiempo o con los recursos económicos para dedicarse de manera exclusiva al estudio. Por eso mismo, durante décadas tuvo como protagonistas casi excluyentes a varones de las clases medias y altas, en su gran mayoría racializados como blancos (esto último producto del eurocentrismo que nuestras sociedades hispanoamericanas adolecen).

A la luz de las transformaciones socioculturales de las últimas décadas, pudieron acceder a la base de la pirámide sujetos que históricamente se les había hecho cuesta arriba hacerlo: mujeres con hijos a su cuidado, sectores populares, pueblos originarios o personas “marrones” (por su tono de piel), minorías sexuales, etc. Sin embargo, el habitus y normas estudiantiles no se aggiornaron ni al aceleramiento generalizado de la vida del nuevo milenio ni a las condiciones particulares de la nueva población



universitaria. Fue así que se perfeccionó la telaraña académica, en donde miles de personas quedan atrapadas año tras año, al no poder hacer tiempo y espacio para una pirámide construida hace más de cien años para un tipo de investigador que ya no es hegemónico (pero que creemos que sí).

3. El videojuego

Ahora bien, la trampa de la Matrix académica no implica únicamente la jerarquía piramidal y la telaraña en la que quedan atrapados quienes no cuentan con el tiempo o recursos para el frenético ritmo universitario, sino que también va un paso más allá y sus puntos de vista se instalan en nuestras mentes como si de un videojuego se tratase. ¿A qué me refiero? A que en el devenir de los últimos doscientos años sus paradigmas se han instalado como la única (y excluyente) forma posible de concebir, construir y comunicar el conocimiento, naturalizándose la percepción de que todas las claves para leer la realidad se encuentran exclusivamente dentro de su programa.

Uno de estos marcos mentales tiene lugar cuando se enseña a formular un proyecto de investigación bajo un lenguaje rígido y encriptado que segmenta excesivamente los elementos epistemológicos y metodológicos. Como resultado, los sujetos no sólo pierden la comprensión global y realista del problema a indagar y el rol de cada una de sus partes (hola enredo en la tipología de las variables o en los objetivos), sino que tanta abstracción redundante en dificultades para llevar adelante una secuencia de trabajo secuenciada y práctica.

Otro marco mental super internalizado por quienes están dentro de la Matrix académica es pensar a la escritura escindida del proceso de investigación, como si fueran planos estancos y desconectados entre sí. Al respecto, existen dos grandes posturas sobre cuándo y cómo debe ser el proceso de redacción del “texto tesis”: por un lado, se sugiere que se hagan recién al final del viaje de la investigación, tras la recolección y análisis de todos los materiales. Por el otro, hay quienes recomiendan ir escribiendo los capítulos de manera autónoma e independiente entre sí, a manera de una manta patchwork hecha de diferentes retazos de tela.

A simple vista, ambas recetas parecen fáciles, pero la realidad es que generan varios problemas. El primero, grandes lapsus temporales entre el momento de definición del problema, la recolección de información y la escritura. El segundo, y acaso más grave, son las interferencias creativas sobre el tesista, ya que entre tanta ida y vuelta pierde la mirada global sobre su problema y las conexiones entre las diferentes partes del texto.

Segundo Acto. Nuevas (u otras) bases

¿Cómo podemos investigar sin caer en estas trampas de la Matrix? Llegó la hora de salir de la telaraña en la que estamos enredados y pensar desde un nuevo paradigma, uno que tenga a las personas y sus creaciones en el centro. Y de eso se trata, precisamente, mi método TO (Tesis Origami), el cual encara el viaje de la investigación de una manera más práctica, la que hemos sido enseñados, invitando a los tesistas a pensar sus creaciones como si de un artefacto o una artesanía se tratase (Sennet, 2009), y sobre la cual profundizaré en las páginas que siguen.

1- El viaje de la investigación es un camino de cuatro estaciones

Como señalaba en la sección anterior, un punto de vista que hemos internalizado de manera extraordinaria quienes hemos transitado por la Matrix académica es el retraso

de la escritura para el final del proceso, escindiendo investigación y redacción. Es así que, en pos de crear pasos accionables que posibiliten a los tesisistas investigar de una manera práctica y alineada a sus ideas sin caer en el *burn out*, considero que es de suma importancia ubicar la ideación del texto final desde el inicio mismo del proyecto, inspirada en la frase de Stephen Covey (2003) de que siempre debemos “*comenzar con el fin en mente*”. De este modo, el viaje de la investigación es una secuencia de cuatro estaciones:



Imagen 2. Cuatro estaciones, diseño digital de la autora.

El hecho de que la estructura y los contenidos de la tesis comiencen a pensarse desde el inicio mismo del proceso, nos permite establecer un plano en el cual nuclear los textos dispersos que hemos ido produciendo e incorporar los nuevos hallazgos (si bien ajustable y optimizable a medida que se avanza). Estas nociones de *work in progress* la incorporé tras el contacto que he tenido en los últimos años con lecturas poco ortodoxas para el cientista social promedio, más vinculada a las *startups*, gestión de procesos y *design thinking*, con el libro de Ries (2012) a la cabeza, pero en la cual se pueden agregar Horowitz (2014), Ferris (2009), Michalowicz (2017) y Brown (2009), entre otros.

A través de ellos llegué (entre otras cosas) al concepto de "producto mínimo viable" el cual, a diferencia del enfoque de producción fabril tradicional en el que primero se desarrolla de manera completa la oferta para luego sacarla al mercado, lo que propone es primero el lanzamiento de un prototipo, a modo de una versión beta. De este modo, y a partir de cómo esta funcione y sea recibida por el público, se valida la idea de manera anticipada y se pueden hacer las mejoras que efectivamente son necesarias y, más importante aún, se ahorra tiempo y dinero si se diera el caso de que el objeto no cubriera las expectativas.



Lamentablemente, en la vida académica no tenemos algo similar, ya que son muy pocas las Universidades que exigen una reflexión exhaustiva (y aterrizada a planes concretos) sobre la metodología y la forma exacta que pensamos darle a nuestro futuro texto. De allí que, adaptación mediante, considero que es necesario hablar de “prototipo de tesis”, el cual nos permite validar de manera anticipada el planteamiento, metodología y estructura textual, asegurando que todas las partes de una propuesta estén bien alineadas y coherentes entre sí.

2- La clave para articular los andariveles de investigación y de escritura que implica una tesis es la creación de textos intermedios

Podría pensarse que el prototipo de tesis es, nada más ni nada menos, que el proyecto de investigación clásico. Sin embargo, el primera va más allá porque, además de pensar los puntos de partida epistemológicos y metodológicos, pone en el centro a la propuesta y busca validarla todo el tiempo antes de salir a la “pista”, tanto a partir de pensar al dedillo estos aspectos como de armar un primer punteado de los contenidos *reales* del texto.

PROYECTO	PROTOTIPO
define y delimita el problema de investigación	= + valida el problema con la técnica del Entramado Lógico
enuncia la metodología y focaliza en la matriz de datos	= + valida la relación entre sus elementos y secuencia su implementación con el Canvas Metodológico y el Plan Estratégico
no reflexiona sobre la futura forma del texto tesis	enuncia la estrategia capítulo por capítulo, con el detalle de contenidos y recursos

@DOULADETESISTAS

Imagen 3. Proyecto y prototipo, diseño digital de la autora.

Y es entonces que entra en escena lo que me gusta llamar el “portfolio del tesista”, una compilación de textos intermedios, los cuales nos ayudan a sistematizar las ideas que van surgiendo a medida que recorremos cada estación del viaje, facilitando así la metacognición y evitando a su vez que los hallazgos quedan dispersos en papeles inconexos o en nuestra memoria. Cada fase del proceso (las cuales ya he señalado en el punto anterior) cuenta con sus propios textos, los cuales son elaborados mediante ejercicios exclusivos que he ido desarrollando en los últimos años a partir de la experiencia 1:1 con mis clientes:

Los cinco Textos Intermedios de la Tesis Origami

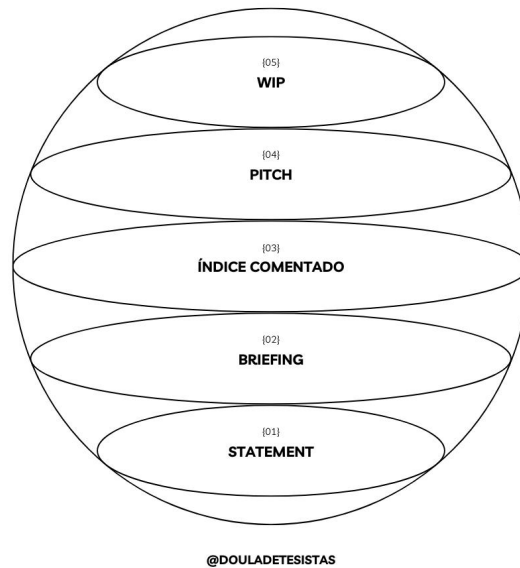


Imagen 4. Tesis origami, diseño digital de la autora.

Pasemos a una breve explicación de cada uno:

1. Statement. Este texto se crea como resultado de la primera fase del viaje, la de ideación. Es una declaración de entre 150 y 200 palabras, en donde se presenta la problemática principal de la investigación, la cual es aterrizada mediante el ejercicio del “Canvas de Sintonización de preguntas y objetivos”.

2. Briefing o Introducción Alpha. Nace en el contexto de la segunda fase, la de prototipado, y es un texto de entre cuatro a cinco páginas que resume el corazón de la propuesta en sus aspectos epistemológicos y metodológicos. Claves para su formulación es la realización previa de dos ejercicios: el “Entramado Lógico” y el “Canvas de Datos”.

3. Índice Comentado. Es un plano estratégico del futuro texto tesis, con un detalle de los contenidos, bibliografía y fuentes que van a ir en cada capítulo, lo cual brinda un marco de creación y ajuste previo a la escritura. Se produce en la fase de prototipado a partir del “Protocolo de Índice Comentado”.

4. Pitch. Es el tercer texto que se crea en el momento de prototipado, y es una actualización del statement original, ya que ahora contamos con mayores precisiones sobre el mensaje principal, tono y contenidos de la tesis.

5. WIP (Work in Progress). En tablero de mando que se utiliza en la fase cuatro, de ensamble, y nos permite tanto planificar trimestralmente como hacer el seguimiento de la evolución de cada capítulo a medida que se implementan las olas de operaciones cognitivas.

La intención principal con estos textos es, en definitiva, facilitar el proceso creativo y desarrollar insumos para el primer manuscrito de la tesis, cubriendo el abismo que en la mayoría de los casos se instala entre el proyecto de investigación y la escritura de los capítulos. Así, la tan temida “parálisis por análisis” de la hoja en blanco se desvanece, ya que el investigador cuenta con un esqueleto riguroso y detallado sobre el cual comenzar a escribir.

3- A lo largo de la labor de creación de una tesis se desarrollan seis operaciones cognitivas bien diferentes entre sí.

Ahora bien, para llevar al día tamaño despliegue que implica una tesis, también es necesario repensar la forma de trabajo, ya que no alcanza (tal como nos enseñó la Matrix académica) con sentarnos y escribir de un tirón mientras analizamos las fuentes primarias y secundarias, leemos la bibliografía y seguimos pensando sobre cuál es el mejor orden de cada capítulo.

Al respecto, y tal como me había ocurrido con la reflexión sobre el viaje de la investigación, me fueron de suma utilidad para resolver este dilema materiales de raigambre heterodoxa como los provenientes de la escritura creativa (Gilbert, 2016; Cameron, 2011; Doyle, 2021) y la gestión de la productividad (Burchard, 2017; Covey, 2003; Clear, 2019; McKeown, 2019). Fue así que surgió la noción de los arquetipos del tesista, seis energías que se despliegan en las diferentes fases del viaje de la investigación, las cuales implican diferentes operaciones cognitivas, a saber:

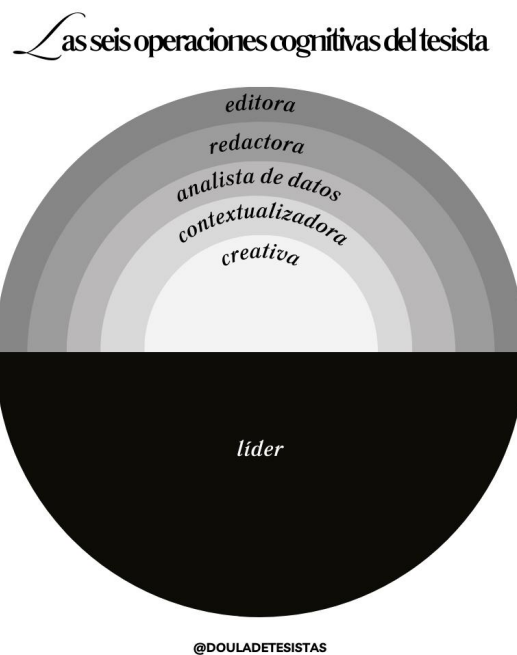


Imagen 5. Operaciones cognitivas, diseño digital de la autora.

- 1. Creativa.** El rol creativo es una energía expansiva, que requiere de nosotros apertura y disposición para mover y catalizar las ideas. Acciones que denotan este rol: armado del proyecto, lectura de libros; realización de cursos; diálogos con colegas o informantes; organización textual; aterrizaje a papel de “momentos eureka”.
- 2. Contextualizadora.** Aquí la energía es más concentrada y fija, pues nos exige foco y concentración para el registro y sistematización de los aportes. Acciones que despliega este rol: búsqueda bibliográfica, creación del estado de la cuestión y del marco conceptual, redacción de la discusión bibliográfica.



3. Analista de datos. Su energía es expansiva e introvertida a la vez, en función del momento en que se encuentre. Acciones que despliega este rol: diseño de la matriz de datos y Plan de Acción, recolección, procesamiento, trasvasamiento estratégico al texto.

4. Redactora. Si bien implica instancias de introspección, su esencia es netamente expansiva, pues tiende puentes con los demás. Acciones que implica este rol: pulido del corazón de la propuesta (aka pitch y briefing de tesis), creación del índice comentado, escritura de capítulos, artículos y ponencias, etc.

5. Editora. Su energía es introvertida a la vez, ya que necesita concentración y foco. Acciones que despliega este rol: lectura y revisión de los textos producidos, escritura “preciosista”.

6. Líder. La energía es simultáneamente expansiva y reflexiva, pues analiza los resultados y también visiona los siguientes pasos. Acciones que implica este rol: toma de decisiones macro, visionaria, gestión del tiempo y de la energía.

Cada uno de estos arquetipos implican labores de diverso calibre cognitivo, tal como contaba unas líneas más arriba. Cuando somos conscientes de ellos, podemos organizar mejor el tiempo y descomprimir en partes claras y accionables (y con más foco) la incommensurable labor de investigar.

Conclusión

En la larga lista de frases que no sabemos si realmente son de la persona a quién se le atribuye, sin lugar a dudas entrar la siguiente: “*Si debo derribar un árbol en 8 horas, emplearía 6 en afilar el hacha*”. Más allá de si realmente pertenece al malogrado Abraham Lincoln, el caso es que aplica totalmente para lo que hemos visto en este artículo. Porque, para salir de los laberínticos protocolos de investigación de la Matrix Académica en los que hemos sido educados, es necesario hacer un salto en nuestra mentalidad, y dejar atrás la improvisación para en su lugar dedicarle un tiempo prudencial al diseño de la estrategia.

Poner las voces de los investigadores de nuevo en el centro es una forma de quebrar los muchas veces fosilizados puntos de vista y habitus hegemónicos de la pirámide académica. Ello implica dos movimientos, siendo el primero de ellos la visibilización de cómo su subjetividad ha influido en su proceso de ideación y pesquisa, algo que a mi me gusta llamar el “diferencial”, eso único que esa persona puede sumar a la conversación sobre su problema de investigación. Por el otro, es una invitación a integrar otros aspectos de la vida más allá del meramente intelectual para incluir todos los aspectos de la vida (emoción, cuerpo y alma). De este modo, la investigación se vuelve (también) una labor personal, haciéndose eco la tesis de la energía y del ser de su creador.

Quizás las ideas que fui desarrollando a lo largo de estas páginas puedan sonar demasiado disruptivas, pero el ponerlas en prácticas una y otra y otra vez con mis clientes me ha demostrado que pensar y accionar por fuera de los límites de la Mátrix es posible. Como pequeña muestra, te transcribo una parte del audio que me envió Mariana cuando finalizamos nuestra mentoría (sí, la misma de la historia del inicio):

“No es poca cosa esto de que venía sacando un capítulo cada cinco-seis meses, y con vos saqué tres en un mes, o por lo menos en su macroestructura. De todo esto lo que más me sirvió fue que armamos un plan y el índice comentado, y fijarme metas concretas y cortas. Me faltaba eso, concretizar.”



En definitiva, creo que es hora de romper el techo de cristal que mantiene a la metodología y escritura académicas encerradas dentro de la Mátrix. Solo tenemos que animarnos.

Referencias bibliográficas

- Bartolini, A. M. (2017). La persistencia doctoral: abandono y finalización. *Ciencia Docencia y Tecnología* 28(55):1-30.
- Bira, Lindsay et al (2019). Mental health in academia. An invisible crisis. *Physiology News Magazine*, Summer 2019 - Issue Number 115. Department of Psychiatry, University of Texas Health San Antonio, USA. Recuperado a partir de <https://www.physoc.org/magazine-articles/mental-health-in-academia-an-invisible-crisis/>
- Brown, Tim (2009). *Change By Design: How Design Thinking Transforms Organizations and Inspires Innovation*. HarperCollins Publishers: New York.
- Burchard, Brendon (2017). *High Performance Habits: How Extraordinary People Become That Way*. Hay House: Carlsbad.
- Cameron, Julia (2011). *El camino del artista: Un curso de descubrimiento y rescate de tu propia creatividad*. Aguilar: Madrid.
- Clear, James (2019). *Hábitos atómicos. Un método sencillo y comprobado para desarrollar buenos hábitos y eliminar los malos*. Paidós: México.
- Covey, Stephen. (2003). *Los 7 hábitos de la gente altamente efectiva:la revolución ética en la vida cotidiana y en la empresa*. Paidós: Bs. As.
- Doyle, Glennon (2021). *Indomable*. Urano: Bs. As.
- Ferriss, Timothy (2009). *The 4-Hour Workweek: Escape 9-5, Live Anywhere, and Join the New Rich*.Crown Publishers: New York.
- Horowitz, Ben (2014). *The Hard Thing About Hard Things: Building a Business When There Are No Easy Answers*.HarperCollins Publishers: New York.
- Forrester, Nikki (2021). Mental health of graduate students sorely overlooked. *Nature* 595, 135-137 (2021). Recuperado a partir de <https://doi.org/10.1038/d41586-021-01751-z>
- Gilbert, Elizabeth (2016). *Libera tu magia. Una vida creativa más allá del miedo*. Aguilar: Bs. As.
- Hernández Romo, Omar et al (2014). La deserción en los posgrados, un problema no menor. *Diálogos sobre educación. Temas actuales en investigación educativa*, vol. 5, núm. 8, enero-junio de 2014. Universidad de Guadalajara, México.
- Krizanovic, Paula (2015). Más posgrados pero mayor deserción: mitad de alumnos abandona antes del título. *IProfesional*. Recuperado a partir de <https://www.iprofesional.com/actualidad/210681-mas-posgrados-pero-mayor-desercion-mitad-de-alumnos-abandona-antes-del-titulo.amp>
- Levecque, K. et al. Work organization and mental health problems in PhD students. *Research Policy* 46, 868-879 (2017). Recuperado a partir de <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0048733317300422>
- Linares, M. y Suoni, A. (2022). Análisis de la tasa de graduación de los posgrados. Ponencia Mendoza, Jornadas de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNCuyo (3º : 2022) Mendoza, Argentina.
- McKeown, G. (2019). *Esencialismo. Logra el máximo de resultados con el mínimo de esfuerzo*. De Bolsillo: Bs. As.



- Michalowicz, Mike (2017). *Profit First: Transform Your Business from a Cash-Eating Monster to a Money-Making Machine*. Portfolio/Penguin: New York, .
- Mifflin Rosay, M. (2017). La deserción en el posgrado: estudio comparativo entre maestrías de una universidad pública y privada. Congresos CLABES. Recuperado a partir de <https://revistas.utp.ac.pa/index.php/clabes/article/view/1681>
- Musso, E. et. al. (2020). Deserción universitaria y rendimiento académico en estudiantes trabajadores y/o con hijos a cargo. IV Congreso Internacional de Psicología “CIENCIA Y PROFESIÓN”: Desafíos para la construcción de una psicología regional. Año 2020, Vol. 5, N°8, 119- 134.
- Pressfield, Steven (2013). *La Guerra Del Arte. Rompe barreras y vence tus batallas creativas internas*. Black Irish Entertainment LLC: New York.
- Ramallo, Francisco (2023). Sin-tesis: Flujos sensoriales en la investigación educativa. Debates Insumisos, año 6. v. 6, n° 20, jan/maio 2023.
- Sanseau, M., Sánchez Cestona, J. y Calio, S. (2023). Permanencia de las y los estudiantes en la Universidad. CONEAU-Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria: CABA.
- Sennet, Richard (2009). *El artesano*. Barcelona: Anagrama.
- Sinek, Simon (2018). *Empieza por el porqué*. Bs. As.: Urano.
- Villanueva, Ernesto F. (2021), “La deserción estudiantil y la reforma de la Ley de Educación Superior”. *Pensamiento Universitario* (21). Recuperado a partir de <https://www.pensamientouniversitario.com.ar/index.php/2021/10/18/la-desercion-estudiantil-y-la-reforma-de-la-ley-de-educacion-superior/>

Notas

¹ Profesora, Licenciada y Doctora en Historia. Actualmente dirige la consultora académica Doula de Tesistas. hola@douladetesistas.com, <https://douladetesistas.com/>

² El presente artículo es el resultado final de una investigación postdoctoral en Ciencias Sociales y Humanas de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata.